



REEDITANDO A JULIO VERNE (1828-1905)

El futuro adivinado

ANDREA BIANCHI

El gran especialista en literatura infantil y juvenil Max Serisano tenía sus serias dudas sobre el beneficio de reeditar la obra completa de su compatriota Julio Verne, novela a novela. Había sido un fervoroso lector de Verne desde sus tiempos de niño-lecto, pero al escribir en los años 70 su magistral guía La literatura para niños y adolescentes, en la entrada dedicada al autor, Serisano no se perió de explicitar las contradicciones de aquel escritor multicaud por los dioses del mundo. La vocación demerocrática del escritor supo descubrir, por ejemplo, en la obra de Verne, la relación de dependencia entre patrón y sirviente que se repite y se venía en obras tales como *Cinco semanas en globo*. No lo fue tampoco difícil a Serisano percibir los elementos sociales y antisociales en varias novelas verneanas, entre las cuales la más intolerable es *Hector Servadac*. En muchas obras del desconocido escritor, en palabras de Serisano, se percibe asimismo un prejuicio de la "fronología", de moda en aquellos tiempos, proclamando "características nacionales", o "psicología de los pueblos", glosospequeño fácil y esquemático que siempre dejan muy bien parada a la nación francesa. A Verne lo incluyeron los colonialistas, pero los defensores cuando se trataba de colonialismo francés. Y por último es la misoginia del gran inventor de *Viaje al centro de la tierra*: novelas críticas donde las mujeres brillan por su ausencia o sus personajes absolutamente esquemáticos e intrascendentes.

Humano prolífico

Es que Julio Verne escribió casi un centenar de novelas en este género de imaginación, con un estilo que a veces parece ridículo, hay de todo. Hay gentilezas y torpezas. Hay optimismo y hay pesimismo. Hay ciertos elementos y hay errores. Hay mucho acierto por el ser humano y también odio.

Verne nació en 1828 y murió en 1905. Antes de convertirse en un escritor famoso y renombrado popular, antes de hacer muchos libros con

Nada hacía prometer que el joven abogado y agente de bolsa que escribía teatro, libretos de ópera y opereta sería, según Isaac Asimov, para la historia de la literatura, el primer escritor del género ciencia ficción.

su libro, había colaborado en revistas de París, pero, sobre todo, en sus conferencias, el joven abogado y agente de bolsa Julio Verne escribía teatro, libretos para ópera y opereta, trabajos por encargo... Nada parecía prometer que sería, según Isaac Asimov, para la historia de la literatura, el primer escritor del género ciencia ficción.

Exactamente a la emblemática edad de treinta y cinco años, con *Cinco semanas en globo*, Verne comienza su carrera sobrecogedora de títulos, novelas de anticipación, novelas de viajes extraordinarios, adaptos miles de páginas de geografía, métricas científicas, comensuras. Un editor brillante, con un ojo de sabase, Hetzel—que ya se había jugado con Balzac y con Stendhal—descubre en Verne las posibilidades limitadas que tiene la unión de la literatura y la ciencia. Sebe que hay un público que anhela escuchar información sobre los avances de la tecnología, que acude a conferencias, que lee artículos: son los seres humanos que miran con asombro cómo cambia el mundo luego de la Revolución Industrial.



El éxito es inmediato. El escritor Verne hace tanto dinero que hasta se compra un barco, un pequeño que transforma en *pirateo* (descubriéndose que era hijo de un abogado y de una mujer de familia de navegantes y armadores). Se dice que Verne sufrió en su vida personal, con un padre despótico, algún abandono amoroso por parte de una prima, una homosexualidad no asumida y su misterioso fin que le pegó un sobriño en una pierna, y que lo dejó postrado en su vejez. Pero hay ningún concepto fue un escritor más allá de lo marginal. Aplaudido y admirado hasta por Tolstói, se dedicó a una literatura que el sabía popular, pero un público menor: menor de edad y menor "en importancia". Tal vez no se creyera un gran escritor, a pesar de su pluma increíblemente prolífica: era más que nada un gran viajero. Viajaba por los mundos de la imaginación.

Y a pesar de los dudas de Max Serisano, Julio Verne sigue siendo medido. Se lo ha traducido a decenas de lenguas, y cada año surgen nuevas ediciones de sus obras más famosas, y también ediciones de aquellas que nadie conoce y que demuestran la brillantez de tan extraño y abalanzado escritor.

La editorial Océano-Abrams, por ejemplo, acaba de editar en español dos novelas de Verne, muy bien contextualizadas en la colección "Navegantes del mar", donde también están incluidos Daniel Defoe, Maryse y Frank Norris, ha salido un bello volumen de la obra maestra de Julio Verne, *20.000 leguas de viaje submarino* (precio de referencia \$12.800). En la colección *Utopías de Utopías*, la misma editorial presenta la aquilante y cincuenta novela *Los 500 millones de la Bégum*. En ambos casos las obras vienen acompañadas por prólogos y apéndices de gran utilidad. A *20.000 leguas de viaje submarino*, lo complementan un artículo del propio Julio Verne sobre el futuro de los submarinos, un glosario de términos náuticos y la reproducción de los dibujos de los personajes que ilustró la decimonónica edición de Huetz. A *Los 500 millones de la Bégum*, por su parte, se le añaden estudios sobre el contexto social y los sueños utópi-

cos de los zarzalesanos, puesto que una buena parte del placer que da leer estos textos proviene de la distancia entre la descripción del futuro por los decimonónicos y lo que realmente su futuro fue.

20.000 leguas de viaje submarino puede entenderse como una novela de ciencia ficción, porque en ella la máquina—el submarino llamado Nautilus—que es el logro del pensamiento científico, se siente como el centro de la ficción. Y realmente es una novela de anticipa-

«20.000 leguas de viaje submarino» es una novela de anticipación, porque fue editada en 1870 y el primer submarino fue construido en 1887.

ción, porque fue editada en 1870 y el primer submarino que entró en funcionamiento fue construido sólo en 1887. Finalmente, los submarinos se hicieron una realidad durante la Primera Guerra Mundial, cuando cumplieron funciones de reconocimiento y torpedeo. Sin embargo, *20.000 leguas de viaje submarino* no es considerada la obra maestra de Verne tanto por su concepción ingenua y verosímil de un artefacto que opera las presiones de las profundidades y permite vivir al ser humano dentro de él, como por algo que lo hace absolutamente inevitable, y es la sensación intensa del lector de estar viajando en lo más profundo del mundo y de sí mismo lo que Fernando Sainza define en su hermoso libro *La infancia recuperada* como "el incalculable viaje hacia abajo".

El submarino es un buque fantasma, la nave de los desterrados: lo que está arriba tiene su reverso en el mundo de abajo. Al comienzo de la novela, un científico parisiense, experto en las profundidades del mar, es convocada por militares para luchar contra un extraño misterio que parece ser un monstruo marino gigantesco. Junto a él lo acompaña un ermitaño que hoy haría el terror de los ecologistas, llamado Ned Land (Ned Tierra), terrenal, optimista, libre y rebelde, y también un divertido secretario con mucho de sirviente, llamado Conseil, que es una verdadera enciclopedia viviente.

El profesor Arzonas es el único que establece un vínculo de afinidad con el monstruo, que en realidad no lo es: se trata de un gran

submarino capitaneado por un misterioso y misántropo hombre llamado Nemo, o sea, Nadie. Como Ulises, Nemo busca, busca, descubre, pero no hay itaca: todo el abismo lo es. Es lo que puede ser continuación de *20.000 leguas de viaje submarino*, la posterior novela de Verne denominada *La isla misteriosa*, el lector desconoce la identidad del capitán Nemo. En un principio de la India, un amigo acerrimo del inventor inglés. Su embargo, en la novela que lo por seta jamás se aclara el misterio: Nemo con su bandera negra mar bolada sobre su nave, es el emblema del rebelde, del solitario, de justicia, del anarquista. Ha elegido

el odio de las profundidades, y a pesar de que ésta es una especie de púlgos feroces, tal como terribles como los pulpos gigantes, torbellinos, y hace: una apasionada: mas de hielo, el capitán Nemo persistente a la naturaleza no como una monstruosa esotoma, sino como la vida absoluta.

Sociedades imaginarias

En *Los 500 millones de la Bégum*, publicado en 1878, se le sugiere una segunda época en la narrativa de Verne. Se ha dicho bien que la novela es una adaptación libre de una obra de un conde deudado a trabajos forzados que logró escapar. Sin embargo, tiene bien se ha visto que en ella Julio Verne, acusado tres veces de con servador, puede ser sensible a los rasgos constructivos de mostrar la humanidad, asombrados que liberan y corren de todos en su tiempo. En la novela, una fabulosa herencia se divide entre dos hombres exactamente contrarios: uno es el profesor Servadac, que con sus millones crea una ciudad ejemplar, donde la higiene, la justicia, la salud y la acertada distribución del trabajo logran avances tales como bajar y promover la mortalidad. La otra ciudad, creada por el otro heredero, un alcohólico que es un activo leal de élite, es una sinéctica construcción donde se fabrican mortíferas armas y otras capaces de Bégum a donde sea, concebidos para amenazar en un instante con mil personas: nada menos que a los habitantes del vasto imperio de la ciudad feliz. En la novela de Verne, al final treinta el bien puede esperar que esta vez el escritor de novela de anticipación se haya errado.

El futuro adivinado [artículo] Andrea Blanqué.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanqué, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El futuro adivinado [artículo] Andrea Blanqué.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile